

#OPINIÓN

COLUMNISTA INVITADO

ONEL ORTÍZ
FRAGOSO*



CAMPAÑAS CON ROSTRO DE MUJER

*ANALISTA POLÍTICO

@ONELORTIZ

Claudia y Xóchilt tienen la capacidad y la oportunidad de hacer las cosas diferente; para ello, deben quitarle el machismo a las campañas

▪ **CON XÓCHILT Y CLAUDIA NO SERÁN NECESARIOS LAS DECENAS DE AYUDANTES, LAS CAMIONETAS SUBURBANS; TAMPOCO SE OCUPARÁN JÓVENES ASISTENTES EN VESTIDOS AJUSTADOS O EL JOVENCITO DELGADO**

En 1988, Rosario Ibarra fue la primera candidata a la presidencia de la República. Marchó junto con Cuauhtémoc Cárdenas y Manuel J. Clouthier en contra del fraude electoral. En 1994, Cecilia Soto fue candidata del PT a la presidencia de la República. En 2006, Patricia Mercado fue candidata a la presidencia por el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina y, en 2012, Josefina Vázquez Mota fue la primera candidata presidencial del PAN. Todas ellas hicieron campañas en

políticos, Juntos Hacemos Historia (Morena, PT y PVEM) y Frente Amplio por México (PAN, PRI y PRD), hayan postulado a Claudia Sheinbaum y a Xóchilt Gálvez es un hecho inédito y una buena noticia para la democracia mexicana.

Campañas con rostro de mujer. ¿Cuál es la importancia de este hecho? ¿Es una circunstancia o una nueva realidad de la política mexicana?

Claudia y Xóchilt tienen la capacidad y la oportunidad de hacer las cosas diferente. Lo primero. Deben quitarle el machismo a las campañas y los símbolos de poder que las acompañan. Por ejemplo, en el lenguaje: Nadie va a doblar a nadie o nadie le va a partir la madre a otro.

medio de una política dominada por hombres.

De cara al actual proceso electoral, trátense de un convencimiento profundo o bien de conveniencia, los principales actores políticos, formadores de opinión e influenciadores de las redes sociales, coinciden en que será positivo para nuestro país que una mujer sea, por primera ocasión, presidenta de México.

Coincido que el sólo hecho de que los dos principales bloques



Con Xóchilt y Claudia no serán necesarios las decenas de ayudantes, las camionetas suburbans o blindadas; tampoco se ocuparán las jóvenes asistentes en vestidos ajustados o el jovencito delgado y servicial, cargando el teléfono o el portafolio del candidato.

No queremos ver intensas y bochornosas campañas publicitarias destinadas a exaltar el ego, valentía y virilidad de candidatos. Mucho menos, queremos campañas negras o de difamación, que inunden las redes sociales y los medios de comunicación.

Queremos candidatas a las que la familia, los hijos y los sentimientos, le importen. Queremos que la física y la ingeniera eleven el nivel de debate. Egresadas de la UNAM, espero que estas dos mujeres profesionistas hagan honor a sus orígenes diversos, pero coincidentes en la cultura del trabajo y del esfuerzo.

Queremos que Xóchilt y Claudia presenten propuestas, no descalificaciones o reproches. Que sean capaces de reconocer errores y de enmendar el camino. Que aún como rivales, sean solidarias. Ellas representan la lucha de muchas generaciones de mujeres.

La sociedad está cansada de la política de siempre. Claudia y Xóchilt tienen la oportunidad de hacer una política diferente. Disputar el poder sin odio. Espero que lo hagan. Si no, gane quien gane, será una decepción. Una oportunidad perdida. Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce y ahora tiene rostro de mujer.

